

## *El Demócrata Navarro* (1904-1913), un revulsivo liberal

Ángel Zoco Sarasa

Es el periódico editado por el Partido Liberal Democrático en Navarra. Partido formado por los partidarios de Montero Ríos y Canalejas, a la muerte de Práxedes Mateo Sagasta (3 de enero de 1903).

El liberalismo había entrado en crisis tras la muerte de su aglutinador, Mateo Sagasta a principios de 1903. Se produjo la división y la lucha por el poder. Primero se produce el enfrentamiento entre Moret y Montero Ríos. Fue éste quien creó el Partido Liberal Democrático, con la ayuda de López Domínguez y Canalejas. La división llegó también al seno de los liberales navarros que en su mayoría se decantaron por Canalejas. Desde un principio recibirían fuertes ataques de toda la prensa local, sobre todo de *Diario de Navarra* que diría de ellos que no eran liberales dinásticos, sino demócratas con ribetes de republicanismo<sup>1</sup>.

En Navarra, dentro del espectro liberal, las personalidades más notables se decantaron del lado del Partido Liberal Radical. Aún más cuando éstos llegan a un acuerdo con los republicanos, convencidos de que sólo así tendrán algo que hacer frente al integrismo, carlismo y conservadurismo reinante. Los liberales van dibujar nítidamente sus posiciones progresistas, radicales, constitucionalistas y de preocupación por la cuestión social.

Su presidente en Navarra en 1904 era Alberto Larrondo Oquendo. Joaquín Viñas Larrondo y Santiago Cayuela eran vicepresidentes. Figuraban como secretarios, Antonio Lacarra y Ceferino Iráizoz y como vocales, Martín Enrique de Guelbenzu, Valentín Gayarre, Jose Ayala, Amancio Ansó, Domingo Arrayaga, Martín Aldaz, José Echalectu, Miguel Erviti, Domingo Apesteguía y Manuel Guembe<sup>2</sup>.

---

1. *Diario de Navarra*, 6 de febrero de 1904.

2. *Diario de Navarra*, 4 de enero de 1904. Elección realizada tras una reunión banquete tenida en el Café Europa.

Los liberales navarros no contaban al comenzar el siglo con ningún órgano de prensa radical. Eso no podía seguir siendo así si pretendían tener un peso en el espectro político navarro. A finales del XIX habían existido en Navarra varias publicaciones de corte liberal. Una de ellas, *Heraldo de Navarra* (1897-1898), de vida efímera. Y *El Eco de Navarra*, nacido en 1876, aunque liberal, era muy atemperado.

En julio de 1893 había aparecido en Tudela un periódico con el título de *El Demócrata*. Nos consta que seguía publicándose en 1904. Se trataba de una publicación de carácter no diario y de afiliación republicana. Gabriel Imbuluzqueta indica que coexistió con el semanario *La Voz del Pueblo*, semanario también republicano que se publicaba igualmente en Tudela<sup>3</sup>.

Fue en la capital ribera donde vería también la luz un periódico bisemanario aparecido con el título *La Voz de Tudela*, el 3 de octubre de 1899. En su primera vida sólo alcanzó los dos números. Se imprimía en la Imprenta de “El Progreso Industrial”. Según *El Pensamiento Navarro* tenía un carácter independiente. Si lo citamos es porque reaparece a mediados de 1901<sup>4</sup> siendo director del mismo el joven Esteban Frauca Barreneche (San Juan de Luz, 1872-Tudela, 29 de mayo de 1939). Se mantuvo en este puesto hasta que fue desterrado de Tudela. Esto sucedió tras las elecciones a Cortes de 1903. En la campaña había mantenido un fuerte enfrentamiento con el candidato conservador, Eduardo Díaz de Ulzurrun y apoyado al candidato liberal Martín María de Guelbenzu. Pero ganó Ulzurrun y logró el destierro de Frauca. Y en este alejamiento de Tudela, permanecería hasta el 20 de octubre de 1905<sup>5</sup>.

Frauca se profesaba tudelano, “El Mosta / éste que nació en Tudela / y entre piropos lo fajo su abuela”. Hijo de padre tudelano acaudalado y madre beratarra. Había estudiado en los dominicos de Bergara. Cursó Derecho y fue secretario del ayuntamiento de Tudela. Sería concejal de Tudela, entre 1915 y 1918, dentro de la Coalición Administrativa de carácter liberal demócrata. Nuestro interés se centra en su actuación en el campo de la prensa en la que bajo el pseudónimo “*Mostacilla*” alcanzaría notoriedad<sup>6</sup>.

3. IMBULUZQUETA ALCASENA, G., *Periódicos navarros del siglo XIX*, Pamplona, 1993, p. 303.

4. *El Eco de Navarra*, de 13 de junio de 1901 anuncia que ha reaparecido esta publicación en Tudela. Aparece con una clara connotación política, como defensor de la causa e intereses liberales.

Sabemos por *El Demócrata Navarro* de 12 de abril de 1905, que transcribe lo publicado por “*El Porvenir Navarro*”, que este periódico tudelano, bisemanal, “que se publicaba en aquella ciudad navarra, ha suspendido su publicación por haberse negado la casa Sada a seguir imprimiéndolo y no existir en dicha ciudad otra imprenta en la que poder continuar la labor periodística.

La camarilla conservadora: el clero político de Tudela, los privilegiados vecinos que allí han encontrado un verdadero Jauja, la mayoría de aquel Ayuntamiento, los neos del patronato de Castel-Ruiz, el jesuita *Anunciador Ibérico* y toda la taifa frailuna están de enhorabuena con la desaparición de *La Voz de Tudela*, que no era un periódico republicano, ni demócrata, ni siquiera liberal, sino independiente de noticias e intereses generales, pero que rindiendo culto precisamente a esa independencia vapuleaba a carlistas, neos y clericales cuando procedían mal, que era un día sí y otro también” [GARCÍA UMBÓN, A., “Periódicos locales de Tudela. La prensa local un servicio a la historia de la ciudad”, en *La Voz de la Ribera*, 20 de agosto de 1983, y “La Prensa tudelana entre 1847 y 1936”, *Príncipe de Viana*, 180, Anejo 4 (1987), pp. 329-247, y MARÍN ROYO, L.M., *Política ciudadana del siglo XX*, Impr. Delgado, Tudela, 1977].

5. *El Eco de Navarra*, 20 de octubre de 1905, “Vuelve del destierro el señor Frauca...”.

6. BIDADOR, J., “Esteban Frauca y su ‘Plato del día’” (*Diario de Noticias*, 17 de febrero de 2002).

## Nace un nuevo diario en Pamplona

A raíz de la visita a Pamplona, el 11 y 12 de septiembre de 1904, de José Canalejas, se hizo evidente la necesidad de que los liberales navarros pudieran contar con un medio de comunicación, propaganda, difusión de los ideales liberales y gestión electoral, en torno al cual se agruparan todos ellos. Es la tendencia liberal radical la que en ese momento llega a ser la más activa y con mejores militantes en sus filas. Vendría a fortalecer esta postura su alianza con los elementos republicanos navarros<sup>7</sup>.

Por “*Diario de Navarra*” del 6 de febrero de 1904 sabemos que ya se anunciaba para esa fecha un periódico diario “*portavoz de las ideas democráticas*” y se buscaban apoyos. Su aparición sin embargo se demoraría, no sabemos exactamente por qué, hasta el 29 de diciembre de 1904. Y en ese intervalo la prensa local no mostró sentimientos favorables. Todo lo contrario. Sobre todo *Diario de Navarra*.

El *Demócrata*, como la mayoría de los que en esa época se editaban iba a ser eminentemente político y dependiente de los órganos de decisión de un partido. Por ello además del apoyo de los militantes locales, gentes algunas de ellas bien acomodadas, de profesión liberal o con recursos, debió de contar con dineros del partido, llegados seguramente desde Madrid.

Esteban Frauca, el desterrado, había viajado a la capital antes de otorgar su consentimiento y aceptar la dirección del nuevo periódico liberal. El mismo se lo contaba

---

7. Es interesante examinar cómo *Diario de Navarra* asumió la visita de Canalejas y la importancia que se dio a la misma desde que se conoció. Así, por citar un ejemplo, el corresponsal de este periódico, Domingo Álvarez, en crónica exclusiva publicada en primera página ponía en alerta a sus lectores, dibujando un retrato caricatura del personaje

“uno de los Genios de aspirantes a inspectores de policía, a roedores del presupuesto en todas sus formas de aspirantes a chupópteros de los fondos secretos, vulgo reptiles, que se denomina juventud republicana... se había plantado en Pamplona a herir los oídos de sus habitantes con las sandeces que aquí desparraja entre la chusma de los barrios extremos...”

Este gobernador modelo entendió (*se refiere al conde de San Luis*) que la libertad no da derecho a que se denigre la religión del estado” y a los miembros de la juventud republicana “los agarró bonitamente y los metió de patitas en la cárcel”. Y se pregunta, siendo el Gayarre un local del Ayuntamiento, “¿cómo una corporación de una ciudad profundamente católica presta el local para que se despotrique contra la Religión, contra el clero y contra la forma de gobierno...?”. Además de describirlo como “farsante”, “astuto comediante” nos dirá: “a fuer de buen podenco, cuando llega a una ciudad desconocida, ventea, dilata los órganos visuales y olfativos y procura adaptarse en lo posible a las ideas predominantes”. Canalejas “va a Navarra para excitar la opinión pública sana, a fin de que el radicalismo negro no lo mate todo, no lo invada todo, como invade a Madrid, como invade a España” (*Diario de Navarra*, 2 de septiembre de 1904).

Como puede suponerse la prensa navarra minimizó la importancia del acto, cosa bien distinta a lo que harían periódicos madrileños de la cuerda, como *El Liberal* y *El Imparcial* que lo realizaron. Tal visita permaneció en el imaginario liberal navarro por mucho tiempo y no dudamos en afirmar por las muchas veces que en *El Demócrata* se alude a ella, que fue fundamental para el lanzamiento del partido y la reafirmación de sus convicciones en muchos de los afiliados.

El mismo *Diario*, que manifiesta que “defraudó las esperanzas”, no tiene inconveniente en reconocer que “las gentes sencillas acudieron en tropel” (*Diario de Navarra*, 13 de septiembre de 1904).

en carta a su padre. Allí se entrevistó con Canalejas y correligionarios que asumieron las posibles responsabilidades que pudieran originarse como consecuencia de la labor diaria del periódico.

Gallardo Uribe transcribe una relación epistolar entre Esteban Frauca y su padre, Lino, en la que el hijo quiere tranquilizarle de sus preocupaciones y recibir su aprobación para aceptar la dirección del periódico (el padre no olvidaba que su hijo cumplía un año de destierro fuera de Tudela como consecuencia de su enfrentamiento con el diputado conservador por Tudela, Ulzurrun).

Resaltaremos de sus intercambios epistolares que el director de la publicación “estará supeditado a las instrucciones de un directorio, compuesto de tres abogados, que aceptará o rechazará los artículos, según crea conveniente”... Por ello “queda descartada la responsabilidad del Director y no hay por consiguiente motivo alguno para que sobrevenga ningún disgusto por ese concepto” y “el aceptar un cargo que me proponen personas tan significadas dentro del partido, habría de servirme como indiscutible mérito para más adelante”<sup>8</sup>.

Es doctrina común entre los estudiosos del periodismo la afirmación de que los periódicos del siglo XX sufren un cambio fundamental en la dependencia de los mismos de los grandes partidos políticos. Es una afirmación que, por lo que respecta a Navarra, tiene una escasa validez. Es cierto que se va a ir hacia un periodismo más informativo, pero se mantiene una fuerte ideologización en casi todos ellos y una dependencia de los partidos o grupos políticos locales.

No es de extrañar pues la fuerte alineación de éstos ni los duros enfrentamientos que entre ellos se dan, desde unas trincheras ideológicas bien definidas. La defensa a ultranza de los principios liberales radicales y de sus prohombres nacionales (Canalejas, sobre todo) y locales, va a estar fuera de dudas. Ciertamente ello llevaba consigo la reafirmación en sus convicciones en los correligionarios. Por otro lado acrecentaba las limitaciones de difusión fuera de estos círculos. Algo generalizado en el panorama navarro que registra unas tiradas fijas de los medios.

Si resumiéramos la línea editorial diríamos que fue un periódico laico, según algunos anticlerical, liberal radical, más monárquico que republicano, centralista, defensor de España como patria común. Se trataba de un periódico eminentemente político, si bien incluía informaciones, sobre todo políticas. Su primera página suele acoger artículos de opinión, comentarios y sobre todo ataques, réplicas, diatribas mordaces contra los demás periódicos locales y contra las otras formaciones políticas, según veremos más en detalle. En la segunda se suelen dar noticias de las reuniones de Diputación y sobre todo de los plenos municipales. Luego viene la sección de noticias de la capital o provincia, las crónicas de sus corresponsales. Finalmente, en la página tercera, se colocan las noticias nacionales e internacionales, recibidas a través de conferencias telefónicas. El resto de la página tercera y la página cuarta se dedican a la publicidad. Podemos decir que en su morfología no difería mucho de sus colegas locales.

---

8. GALLARDO URIBE, F., SÁNCHEZ ARANDA, J.J., “*El Demócrata Navarro* un periódico canalejista durante el periodo 1904-1906”, en *Príncipe de Viana*, Anejo 10 (1988), pp. 155-162.

Si queremos saber qué influencia tenía cada uno de ellos, la tirada es el único dato más o menos objetivo con el que contamos, carentes como estamos de un instrumento válido de evaluación de la publicidad, más allá de la extensión de mancha en las planchas. Si nos atenemos a ellas, los periódicos pamploneses en 1905 se colocarían en este orden:

*El Eco de Navarra* (3.000), *Diario de Navarra* (2.000), *El Pensamiento Navarro* (1.800), *El Demócrata Navarro* (1.000) y *La Tradición Navarra* (960)<sup>9</sup>.

Por el Resumen del Padrón Industrial de Pamplona sabemos que el director de *El Demócrata Navarro* contaba con un sueldo anual de 2.000 pesetas. Frauca se mantendría como tal hasta 1910 en que vino a ser relevado por Guillermo Frías Arizaleta<sup>10</sup>.

Como firmas de redacción, además de la de Frauca, en sus varias versiones, “*Mastacilla*”, “*El tío Almendricas*”... se cuenta con la columna casi diaria de Carlos García Landa, la colaboración frecuente de Guillermo Frías Arizaleta, de Santa Clara (?), Alberto Pelárea, Ortiz, Lizarbe desde Logroño... Cuenta con numerosas aportaciones de corresponsales de pueblos. Los más activos, los de Corella, Urdiáin, Peralta, Baztan y Etxarri-Aranatz.

Su redacción estaba situada en la Plaza de la Constitución, n° 44, bis, 3°. No contaba con imprenta propia. Se imprimía en los talleres de Juan Sanz, en la calle General Chinchilla, n° 1, bajos.

Hemos indicado que se trataba de una publicación diaria en sus comienzos. Sin embargo en el Resumen del Padrón Industrial de 1907 figura como semanario, con un capital imponible de 1.000 pts.

Si el anuncio de su aparición fue recibido negativamente, su publicación no fue mejor acogida por sus compañeros de prensa, *La Tradición Navarra*, *El Pensamiento Navarro* y *Diario de Navarra*. El otro diario, *El Eco de Navarra*, tendrá menos roces con él.

*Diario de Navarra*, por boca de “*Fradúe*”<sup>11</sup>, recibía al no nacido todavía con unos ácidos y malos versos. Entre otras gracias, decía: “Ven lumbre de nuestros ojos/ a iluminar el camino/ por donde vamos sin tino/ a riesgo de quedar cojos;/ mira que somos bisojos/ y vemos muy poco y tuerto;/ ven, faro que guía al puerto/ por entre rocas y escollos.../ven, Demócrata por bollos/ y tendrás coscorrón cierto”<sup>12</sup>.

9. ZOCO SARASA, Á., *Publicaciones periódicas en Navarra (1900-1940)*, tesis doctoral de 1994 inédita.

10. Puede verse su trayectoria en GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á., *Republicanos navarros*, Pamiela, Pamplona, 1985, pp. 143-168, y en BIDADOR, J., “El periodista republicano Frías Arizaleta. La singular historia de un importante activista del republicanismo en Navarra” (*Diario de Noticias*, 30 de junio de 2002).

Frías había nacido en Elizondo el 26 de junio de 1881, donde su padre, natural de Garaioa, ejercía de maestro. Estudió, por intercesión de un tío sacerdote, en Lekároz. Luego trabajó en Venezuela y México. En 1907 llegó a Pamplona y se casó con la hija de un notorio republicano, Juan Cartagena Azkarraga, amigo del “impío” Lacort. Fue luego director de *El Demócrata Navarro* y fundador del semanario liberal republicano *La Región Navarra* (1914-1915).

11. Seudónimo de Eustaquio Echaurre Martínez, periodista de *Diario de Navarra*, profesor de Instituto en Barcelona, desde 1910, y autor de varios libros y traducciones.

12. *Diario de Navarra*, 27 de diciembre de 1905.

Ya en la primera semana de su vida, 7 de enero de 1905, *El Demócrata* protestaba por los ataques, insidias e injurias del corresponsal de *Diario de Navarra* en Madrid, Domingo Alvarez contra José Canalejas y los liberales. Sobre todo teniendo en cuenta que algunos de los accionistas de ese periódico que se titula “independiente, son liberales”, si bien –escribirá una y otra vez– las promesas que se hicieron a los primeros accionistas del *Diario* han sido incumplidas. Por ello se animará con nombre y apellidos a algunos de ellos a que se distancien del medio que les ha engañado.

## Panorama político en la Prensa de Navarra a primeros del siglo XX

En el último tercio del siglo XIX aparecieron en Navarra, sobre todo en su capital y en Tudela, diversos grupos políticos, alguno de ellos, como el republicano, hasta entonces inexistente. Primero será el republicanismo federal, luego el Partido Demócrata Federal de Olave. Y sin duda la figura republicana más notable será Basilio Lacort Larralde. Contaron con órganos de opinión, como los semanarios siguientes:

*La Prensa Imparcial* (1869), *La Montaña* (1870-1873), *El Demócrata* (1880), *Juan Páramo* (1880), *La Voz del Pueblo* (1880-1891), *La Democracia* (1887-1891), *El Porvenir Navarro* (1898-1913), *La Nueva Navarra* (1900-1901), *El Azote* (1900-1901), *El Obrero Navarro* (1901) o *El Obrero Republicano* (1905).

Los liberales habían generado algunos títulos, desde 1810. Si nos ceñimos a finales del XIX y primeros años del XX, contaban con *El Liberal Navarro* (1886-1897), *El Anunciador Ibérico de Tudela* (1887-1922), *El Demócrata Navarro* (1904-1913), *El Eco de Navarra* (1876-1913) o *La Voz de Tudela* (1901-1905).

Los carlistas habían impreso muchas cabeceras en el XIX. Su órgano más importante iba a ser *El Pensamiento Navarro* (1897-1980). En Corella editarían *El Fuerista* (1905) y en Tudela *La Ribera de Navarra* (1907)

Los conservadores contarían con *El Eco de Navarra* (1876-1913) y, sobre todo, con *Diario de Navarra* (1903...). En Tudela editarían desde 1907 *La Ribera de Navarra*

Los integristas imprimirían *La Tradición Navarra* (1894-1932), *La Avalancha* (1895-1950), *La Vieja Navarra* (1900-1901), *La Pelea* (1901), *La Solución* (1901)<sup>13</sup>.

### *El Demócrata Navarro*, un instrumento propagandístico y de lucha electoral

Los liberales navarros no eran muchos y estaban divididos. Sin embargo supieron atraer a un buen número de profesionales y jóvenes con ideas progresistas y que buscaban un aire nuevo. Se señala siempre que no tuvieron comité local en Pamplona hasta 1904.

---

13. IMBULUZQUETA ALCASENA, G., *Periódicos navarros del XIX*, p. 303, y ZOCO SARASA, Á., *Publicaciones periódicas en Navarra (1900-1940)*.

Algo realmente importante para este movimiento fue su alianza con los republicanos, preconizada por Lacort y defendida a ultranza frente a todas las dificultades que se fueron creando por ella. D. Basilio tenía claro que sólo con la unión de estos dos pequeños y selectos grupos podía darse un impulso de progreso en Navarra.

A la llegada de Montero Ríos al poder el periódico liberal navarro publica un editorial con el título de “Afirmando ideales”. Extractamos de él algunos párrafos:

“El reaccionarismo que ha imperado en las últimas etapas conservadoras ha sido tan acentuado que precisa ir destruyendo todas las posiciones en que se ha encastillado...

Especialmente en Navarra, los demócratas y liberales de los pueblos verán con gusto la solución de la crisis. La coalición de elementos ultra-conservadores que aquí ha dominado en los 32 meses pasados, se ha complacido en molestar, atropellar y vejar a los correligionarios de los pueblos. Han sido tratados como parias, se les ha negado el acceso a los puestos de cierta índole y en cuantas cuestiones han tenido en todas han salido con las manos en la cabeza.

La funesta política de los neos de aquí favorecida por el Marqués de Vadillo deja ahora un sedimento de odios para esos pobres demócratas y consecuentes liberales de los pueblos que en todos momentos y ocasiones no han hecho más que sufrir vejámenes de los que hay que indemnizarlos ahora...

Dijimos en nuestro programa, que exentos de personalismos, rendíamos ferviente culto a la pureza del ideal... velaremos porque el Gobierno lleve adelante el programa que constituye el ideal de la democracia monárquica española”<sup>14</sup>.

En un interesante escrito aparecido el 25 de julio y firmado por Esteban Echeverría en Murugarren-Estella, se hace historia de los avatares y persecuciones sufridas por los liberales en Navarra. El día 1 de agosto del mismo año se incluía en *El Demócrata* una opinión, bajo el título “Rumbos dañosos”. En ella se insistía en que

en Navarra, de un tiempo a esta parte, se viene rechazando sistemáticamente la intervención de los liberales en asuntos de interés general que por igual afectan a todos y así se crea una situación por extremo peligrosa.

Y se acusaba a la Diputación como autora de los desdenes. Esto, dirá una y mil veces, no es ni justo ni práctico, toda vez que en Madrid gobiernan los liberales y siempre tendrán mejor acogida las propuestas navarras si son presentadas por personas de la misma afiliación política.

Podríamos decir que los editores del *El Demócrata Navarro* fueron los grupos liberal radical y republicano, en coalición, que estaba formado principalmente por personas cualificadas e inquietas, militantes, preparadas, pero no era muy numeroso. En frente van a encontrarse con grupos fuertemente organizados y que van a contar con un sólido apoyo popular, sobre todo los carlistas y conservadores. Sin embargo, va a conseguir una representación electoral importante a nivel local, sobre todo en Pamplona,

---

14. *El Demócrata Navarro*, 23 de junio de 1905.

donde llegó a alcanzar la alcaldía en ocasiones, Viñas, con un fuerte apoyo popular. Víctor Manuel Arbeloa ha señalado que algunos de ellos eran masones<sup>15</sup>.

El periódico liberal irrumpe con fuerza en aquella Pamplona, “estéril y umbría”, falta de vida, en que los periódicos publicaban “rancios artículos, huecas poesías y daban culto al chismorreo porteril”, según decía García Landa, en “Crónica. Falta de Vida”<sup>16</sup>. Este artículo traería cola y comenzaría a ser acusado de antinavarrismo por *Diario de Navarra*. Nuestro periódico se quejará de que “se ataca en tono burlesco... cuanto significa libertad, democracia y progreso”.

Desde sus primeros escritos dibuja claramente cuál va a ser su posición. En un escrito titulado “La política en Navarra” (3 de enero de 1905) traza el siguiente panorama político. Todo él puede dividirse en dos grandes grupos, Reaccionarios y Antireaccionarios. Al primero pertenecen Integristas y Carlistas. El segundo está formado por Liberales Conservadores, Liberales Demócratas, Republicanos y Agrupaciones Obreras Societarias.

Es claro a través de sus páginas que, además de difundir, cohesionar y dar confianza y seguridad a sus correligionarios, el periódico tenía un fin claramente electoral. Y desde la primera convocatoria se volcará día a día en apoyo de los candidatos Liberales Radicales y Republicanos, que se presentaban en coalición en las distintas convocatorias electorales.

Si nos ceñimos al tiempo de vida de *El Demócrata*, diremos que los resultados electorales a nivel local, en Pamplona, fueron buenos, tal como señala Ángel García.-Sanz Marcotegui, que ha analizado exhaustivamente las elecciones municipales de la capital navarra en la Restauración<sup>17</sup>.

En las elecciones provinciales de marzo de 1905 lograron unos resultados esperanzadores en Tudela y Tafalla, por la pequeña ventaja obtenida por los “reaccionarios” frente a los liberales. Así lo entendieron estos últimos que proclamaban que las elecciones habían constituido una victoria importante de las ideas liberales y democráticas. Ello aunque no consiguieran ninguno de los 4 puestos en litigio. Únicamente en Pamplona la diferencia fue excesiva.

En las elecciones municipales, la Candidatura de la coalición de liberales demócratas y republicanos obtendría el 12 de noviembre de 1905 6 concejales y la encabezada por los carlistas 8 (no se presentó la coalición de derechas).

En las municipales del 2 de mayo de 1909 obtendrían 4 concejales los republicanos, 2 los liberales, 5 los carlistas, 2 los integristas y 1 era independiente.

El 12 de diciembre de ese mismo año la Candidatura Liberal-Republicana consiguió 6 concejales, los mismos que la Coalición Católica Antiliberal (carlo-integrista).

El 12 de noviembre de 1911 esa última Coalición obtendría 8 concejales (6 carlistas y dos integristas) y la Unión Democrática, propugnada por *El Demócrata Navarro*, 4. La candidatura Republicanosocialista no logró siquiera un concejal.

---

15. ARBELOA MURU, V.M., *La masonería en Navarra, 1870-1945*, Pamplona, 1976.

16. *El Demócrata Navarro*, 4 de enero de 1905.

17. GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á., *Las elecciones municipales de Pamplona en la restauración*, Pamplona, 1990, pp. 164-165.



Finalmente, tres días antes de las elecciones de 9 de noviembre de 1913, tras la escisión habida en las filas liberales, después de la muerte de Canalejas, nuestra publicación deja de existir, como consecuencia de la misma. Los resultados otorgaron 7 concejales a los Carlistas, los Garciaprietistas (Viñistas), 3 y los de la conjunción republicano-socialista-romanonista (Bloque antiviniñista) 2 puestos (un romanista y un socialista, Angulo).

En las elecciones a Cortes de 10 septiembre de 1905, se presentan conjuntamente liberales y republicanos.

- Por *Pamplona*, desierto (\*) (apoyarían al republicano Lacort).
- Por *Tudela* D. Martín Enrique de Guelbenzu y Sánchez.
- Por *Aoiñ*, D. Valentín Gayarre y Arregui.
- Por *Tafalla*, D. Joaquín Viñas y Larrondo.

Si bien de todos ellos únicamente resultó elegido Guelbenzu, podemos decir que los liberales cosecharon muy buenos resultados. Estuvieron a punto de lograr aupar a Gayarre y Viñas obtuvo en Tafalla 3.069 votos frente a los 3.654 logrados por Pérez Moso.

En las elecciones para el Senado, de los tres puestos, uno fue para el liberal José María Gastón.

Tras los resultados de éstas el periódico liberal republicano (26 de junio de 1905) comentará:

“En Navarra no existen fuerzas conservadoras, que únicamente hay en este país liberales y carlistas”. Si el candidato integrista Cortés, ha conseguido escaño se debe “a una política de limosnas que con el sufragio de todos se enriquece, un partido desprovisto absolutamente de fuerzas y que consigue merced a la falta de política organizada que en esta provincia se padece, llevar a las cortes algunos representantes”.

Su posición frente a los liberales Conservadores fue clara. Siempre quiso atraerlos a su filas y buscó su apoyo en todas las elecciones.

Los conservadores nos hallaron mil veces dispuestos a la unión, jamás nos la pidieron en balde, se sirvieron de nuestra lealtad y nuestro apoyo y luego no perdieron ocasión de perseguir al único elemento dinástico de Navarra, donde ellos nunca lo han sido, limitados a explotar esa significación en Madrid y en Palacio.

En este sentido en el mismo artículo (22 de julio de 1905) atacó duramente al Marqués de Vadillo de quien dice que “saltando por las leyes, ha coronado su política antidinástica en Navarra. Sería ministro de don Alfonso en Madrid, aquí sigue pareciendo de don Carlos”. Y califica su política de nefasta.

Sin embargo escribirá en más de una ocasión frases parecidas a éstas:

La masa reaccionaria está constituida no sólo por los que se llaman carlistas, no, forman parte en ella también gran núcleo, la inmensa mayoría de los conservadores y gran parte de la llamada masa neutra que prefiere aceptar hechos consumados a luchar por el triunfo de las salvadoras ideas democráticas.

Triste es pensar en que las arcaicas ideas sustentadas por esas gentes nefastas hacen que los proyectos sociales de don José Canalejas, hayan sido considerados como avanzadas de una revolución social, en vez de ser tenidos como remedio preventivo del mal que ha hecho presa en Andalucía, que se presenta en Extremadura y en La Mancha, que triunfará a seguir así en todas partes.

Por ello a continuación, el mismo día (10 de agosto de 1905), pide a los liberales de todos los matices luchar compactos formando un bloque de izquierdas contra la masa reaccionaria “sintiendo un mismo entusiasmo por la España libre y europea y un mismo ardor contra la masa clerical que pretende hundirla en siglos ya pasados”.

## Principios fundamentales que inspiran la publicación

### 1. *Liberalismo Radical*

En un momento en que en Madrid gobiernan los conservadores (presidencia del general Azcárraga) nace en Pamplona un periódico absolutamente distinto a los existentes, de corte integrista, carlista o liberal conservador.

En él, sobre todo en su primera página, se irá tomando el pulso a la mayoría de los acontecimientos políticos que tengan lugar, fundamentalmente en Madrid. Y en ella se acogerá la postura de los canalejistas. Se luchará día a día, con paciencia y tesón por el advenimiento de los gobiernos liberales progresistas. Se procurará fomentar siempre la unión entre los distintos grupos liberales a fin de que éstos lleguen al poder y realicen las trascendentales reformas que el país necesita. Se manifestará partidario siempre del triunfo de los ideales democráticos y liberales, por encima de las personas.

Será fiel seguidor de los principios liberales democráticos. Aceptará el poder moderador de la Corona, pero abogará por la independencia parlamentaria y judicial. Para ellos la soberanía nacional residía en las Cortes. Su monarquía era parlamentaria y el Rey tenía un papel moderador: “El Rey encarna la jefatura del Estado única y exclusivamente, cuando compenetrado con el pueblo reconoce en él la fuente de todos sus poderes” (6 de junio de 1905).

Defenderá la Constitución de 1876 y las libertades por ella preconizadas, libertad de pensamiento, de enseñanza, libertad religiosa, la separación de la Iglesia y el Estado, el matrimonio civil, la libertad de culto, el sufragio universal, el orden público. Las asociaciones religiosas, al igual que todas las demás, estarán sometidas al imperio de la Ley. Se mostrará anticlerical, que no antirreligioso. Su posición ante el problema social será abierta y sensible, pero no coincidirá con los planteamientos socialistas. Será adivid del progreso y de la modernidad.

Su monarquismo no le impedirá tener un buen entendimiento con los republicanos, por los muchos puntos en común que con ellos les ligaban y como estrategia electoral provechosa.

Se declaraba contrario a Maura, por convicción y tal vez para remarcar su diferencia con *Diario de Navarra*, su gran adversario. Tras la caída de Villaverde apoyaría con entusiasmo al gobierno liberal encabezado por Montero Ríos, al que de paso se le exigía hacer frente a sus compromisos liberales en lo social, lo económico y lo político.

Ante los graves sucesos ocurridos en Barcelona originados por miembros de la Lliga y continuados por el asalto de los militares a las redacciones del *Cu-Cut* y *La Veu de Catalunya* (noviembre de 1905) nuestro periódico criticará al separatismo catalán y de paso el vasco y, sobre todo, lo que hiperbólicamente llamaba “navarrismo separatista”

del *Diario* (“Guerra al Separatismo”, 30 de noviembre de 1905). La Ley de Jurisdicciones supuso un revés para su gobierno y un nuevo triunfo de los militares. *El Demócrata* o no se aclaró o fue favorable a las tesis de los militares. Nuestro periódico no estuvo muy fino en esta ocasión. Ello terminó con la dimisión de Montero Ríos. Le sucedió Segismundo Moret.

Desde que en Pamplona se tuvo conocimiento de la aparición de este nuevo medio escrito la prensa local se puso de uñas. Sobre todo *Diario de Navarra* que aprovechó de paso para meterse con su tibio compañero *El Eco de Navarra* a quien reprochaba cierta querencia con los canalejistas por lo bien que acogía anuncios en sus páginas sus anuncios y reclamos.

Su aparición en escena significó el revulsivo que supone el lidiar solo contra todos. Ello también posibilita marcar las diferencias con nitidez. Desde un primer momento los promotores de *El Demócrata Navarro* van a tener claro que si en lo ideológico sus enemigos más duros van a ser los integristas y carlistas, sin embargo es en los conservadores, algunos con tinte liberal, alojados en las páginas de *Diario de Navarra* donde hallarán sus mejores *sparrings*. Si lo personalizamos en su redactor estrella, Eustaquio Echauri, el duelo está servido. De un lado *Mostacilla*, de otro *Fradúe*, van a ser el centro de atención de los círculos políticos locales.

Divagarán sobre lo divino y lo humano y una y otra vez llegarán a la alusión personal, al descrédito, a la insinuación, al insulto. Bajo el título “Plato del día” y “Burla burlando”, casi a diario medirán su ingenio, su gracia, su mala sangre. Desde el hoy se nos hace que la gracia del tudelano debía provocar la sonrisa en aquella ciudad rancia y clerical. En prosa y en verso comentaban la actualidad política, social, económica, ciudadana. A través de ella se pueden seguir los pequeños problemas de cada día, la suciedad de las calles, el mal estado de las plazas y calles, la falta de iluminación. Pero más allá de estos pequeños problemas van emerger en ellas sus antagónicos modos de ver la vida y la política. El uno desde su sorna ribera el otro desde su su atalaya culta y biliosa.

Alcaldes, curas, concejales, políticos, serán objeto de los escritos de *Mostacilla*. Pero también actitudes y comportamientos sociales, como el baile, la posición de algunos curas sobre ellos. Su arengas desde los púlpitos, su dictadura sobre las conciencias, su injerencia en campos que les eran ajenos. Vapuleaba a las autoridades que pretendían controlar los espectáculos públicos desde una moral roma. Así al hacer “Balance Teatral” afirmará que en Pamplona “júzganse las obras artísticas fundándose en consideraciones morales” (6 de enero de 1905).

Clamará contra la incultura, la poca lectura; se venden pocos y malos libros, aparte de los de texto. Propondrá aumentar y mejorar las escuelas públicas. Desde sus páginas se realizarán denuncias concretas de la situación en que se encuentran algunas de ellas, tanto en Pamplona, como en los pueblos.

## 2. *Unidad de España-Foralidad*

Desde un primer momento abogará en la línea de Unamuno por una intraespañolización, no europeización (García Landa, “Crónica. La Tradición”, 3 de enero de 1905).

Y se mostrará en contra de los fanatismos, tanto del blanco como del negro. Por ello fustigará la intransigencia de anarquistas, neos, carlistas, bizcaitarras...

Hace unos quince días nos amenazaba el Diario de Navarra con aplicarnos el calificativo de extranjeros de este noble solar.

Con tal motivo pedimos al colega que explicase la significación de esas palabras, pero sin duda no se ha dado por aludido y ha optado por encerrarse en el más absoluto mutismo...

En el mismo escrito... hacíamos referencia a una de las placas colocada en el monumento a los Fueros, que dice:

“Los euskaldunes, que no tenemos otro Señor que el Señor de las alturas, acostumbramos a dar cariñosamente hospitalidad al extranjero, pero no queremos soportar su yugo: sabedlo vosotros, nuestros hijos”.

Como quiera que ciertas manifestaciones hechas por el *Diario* nos huelen al separatismo más refinado, protestamos antes, y protestamos hoy que traten de anteponerse los intereses regionales a los generales de la Patria.

Mientras el colega no nos dé la satisfacción pedida, tendremos derecho a considerar que en la palabra extranjero por él empleada se incluyen todos los que no hayan nacido en territorio navarro.

Y en referencia a la placa de los Fueros, remacha:

Es verdaderamente extraño que... el autor o autores de tal inscripción y hasta la misma Diputación, no se hayan apresurado a explicar el verdadero alcance de la palabra extranjero que allí se consigna...

Por eso hoy, más que al *Diario de Navarra*, cuyo patriotismo es tan dudoso como clara su tendencia separatista, nos dirigimos a la Diputación, esperando nos diga si la palabra extranjero se refiere a individuos de otra nacionalidad, o a los que pertenecen a otras provincias españolas, para en uno y otro caso saber a qué atenernos...

Cierto que mucho valen nuestros seculares derechos; cierto que nos merecerán siempre todo género de atenciones y respetos; cierto que si alguna otra nación tratara de arrebatarlos, seríamos los primeros en formar a la vanguardia de sus defensores: pero no es menos cierto que si las necesidades de la Patria lo exigiesen seríamos los primeros en renunciar a nuestros derechos forales, por entender que quien por aspirar a la propia conservación olvida los cuidados debidos a su madre, ni es buen hijo, ni es buen patriota, ni puede ser buen navarro.

...somos fueristas como el que más pero en caso necesario seremos patriotas, seremos españoles, antes que navarros, y ese nuestro modo de pensar creemos debe ser el de todos los que aprecien la palabra Patria en lo mucho que vale y significa.

Los verdaderos extranjeros, lo que merecen el calificativo de españoles renegados, son esos malos patriotas, llámense regionalistas o separatistas, que aplicándose tan odiosa y repugnante calificación, tratan sólo de introducir peligrosas escisiones y de anteponer particularísimos intereses a los generales de la nación.

¡Malditos sean esos malos hijos y peores españoles que tratan de desmembrar de una manera tan indigna la integridad de la Patria querida!

Teniendo en cuenta lo transcrito podrá comprenderse fácilmente qué postura va a tomar frente a carlistas y nacionalistas vascos.

Resulta difícil escoger entre los muchos ejemplos que aparecen en sus páginas. Pero la acusación de nacionalistas tiene para los radicales un amplio espectro que llega desde los integristas confesos hasta los redactores de *Diario de Navarra*.

Veamos alguna flor lanzada a los *napartarras*. El 20 de abril de 1905 nos dice:

Y como si fueran pocas las floridas frases que ambos se dirigen (se refiere a Ulpiano Errea y Estanislao Aranzadi<sup>18</sup>) aparece un tercero que sin que nadie le dé vela en el entierro echa su cuarto de espadas y se adentra decididamente en el campo separatista.

Este intruso es don Arturo Campión, quien habla en uno de los párrafos de los esfuerzos que se hacen para enterrar el asunto de los alcoholes bajo el vil cascote de la unificación nacional.

Con que es vil cascote la unificación nacional. Lo que sería un montón de cascotes sería el llegar a la desmembración del territorio patrio que es lo que tratan de conseguir los que defienden las absurdas teorías separatistas del señor Campión.

Termina diciendo que éstos son peores que los carlistas. Les acusó de anti-make-tos: “Vergüenza es que en España coman pan algunos malos patriotas”.

Refiriéndose a sus ideas, dirá en la campaña electoral municipal de 12 de noviembre de 1911 que las ideas nacionalistas eran “aberraciones propias de cerebros enfermos” (noviembre de 1911)<sup>19</sup>.

Como señala Gallardo Uribe, todo ello tenía como telón de fondo la crisis política y moral surgida en España tras el Desastre del 98. Los demócratas van a pelear fuertemente por un estado fuerte y una nación unida. Su progresismo liberal radical le va a llevar a lanzar duros ataques contra los *neos*, a cuyo órgano de expresión, *La Tradición Navarra* dirigirá en multitud de ocasiones duras críticas.

Como se sabe, tras la escisión, encabezada por Nocedal en 1888, había tenido como una de sus manifestaciones la creación en Pamplona del diario *El Tradicionalista* (1886-1893). D. Ramón haría de Pamplona su plaza fortificada, siendo repetidamente representante en Cortes por Pamplona y su diario *El Siglo Futuro* tendría en Pamplona como hermano continuador de *El Tradicionalista* a *La Tradición Navarra* (1894-1932).

Tras la primera confusión generada por quienes se hacían pasar por carlistas quedó bien claro que éstos aceptaban la monarquía liberal. El integristismo tuvo buenas relaciones con el movimiento fuerista navarro, nacido al calor de la *Asociación Euskara*, nacida en 1878. Estos habían editado *El Arga* (1879-1881), en el que colaboró A. Campión. Periódico fuerista, defensor del euskera y según algunos pre-nacionalista. Aunque quisieron hermanarse con los carlistas no lo consiguieron. Podemos decir que coincidían con los integristas en algunos puntos como en su catolicismo y conservadurismo.

---

18. Sus trayectorias respectivas en GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á., *Diccionario Biográfico de los Diputados Forales de Navarra (1840-1931)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1996, pp. 202-206, y Daniel Trujillo Ochoa (1862-1911). *El carlo-nacionalismo imposible del defensor de Sabino Arana*, Pamplona, Pamiela, 1995, passim.

19. Sobre esta cuestión véase GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á., IRIARTE LÓPEZ, y I., MIKELARENA PEÑA, F., *Historia del navarrismo (1841-1936). Sus relaciones con el vasquismo*, Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 2002, pp. 204-207 y 215-224.

Pero sus principales ataques irán dirigidos contra los conservadores, representados en *Diario de Navarra* y sobre todo contra *Fradúe*, polemista y timonel ideológico del mismo.

Ataques que irán desde lo más íntimo y personal a lo ideológico. Nada quedará libre. Acusaba al *Diario* de hacer engañado a incautos y traicionado a aquellos liberales que de buena fe le apoyaron creyéndose aquello de que iba a ser un periódico “ajeno a todo ideal político y exclusivamente noticiero”.

Y provocaba a quienes habían suscrito sus acciones con el “*dividendo pasivo*” que venían recibiendo: “No es extraño que tras tanto *dividendo pasivo*, se muestren los accionistas tan *activamente* divididos y disgustados”. Seguramente *Mostacilla* estaba bien informado y al parecer las pérdidas económicas, naturales en un periódico joven, como lo era el *Diario* vinieron a acrecentar el disgusto que en algunos accionistas y miembros de su Consejo de Administración provocaban los conflictos en los que se iba embarcando.

Tras la condena del obispo Mendoza, como luego veremos, dirá del *Diario* que es “un periódico asqueroso, asilo de vividores, amparador de separatistas, cartelón de injurias, voz de hipócritas; periódico indigno, hecho con dinero de otros y en provecho de los íntegros” (5 de noviembre de 1905)

Veamos alguna muestra más.

Sigue cerrado el cinematógrafo que explotaba con tanta gracia el señor Fra-dúe.

Sin duda se le ha roto aquella película en que tanto abusaba de clerófobos, liberales, canalejistas, demócratas y de Mostacilla...

¿Se han fijado ustedes en el escaparate de la fotografía del señor Roldán? Pues allí está Fradúe... en el escaparate como los tocinos de cielo... como los buñuelos de viento... como las yemas escarchadas... como las zapatillas de abrigo... como los brillantes falsos... como las figuritas de biscuit... como las gorrras de cristianar... como los percales rameados... así está Fradúe...

Tiene delante el periódico francés L'Erlaiz, que por cierto no permite ver lo que hace con la mano derecha.

No sé si estará dedicándome alguna oda o estará haciendo... pajaritas. (“Plato del día”, 7 de abril de 1905).

Otro ejemplo:

*Diario de Navarra* es ese periódico informado inspirado por cuatro soberbiosos, llámense neos, íntegros o separatistas... en que escribe *Fradúe*. Y con eso basta para que nos recuerde el rastreo proceder de aquella publicación asquerosa y repugnante que se llamó *Vieja Navarra* (24 de mayo de 1905).

Seguirá muy de cerca todos los acontecimientos habidos en el periódico de la calle Zaperaría. Así el 27 de junio de 1905 sabemos el juicio que le merecía la dimisión del director de ese periódico, Vicente Berazaluze. Ella “nos indica que poca a ninguna influencia tenía en la Dirección, desde el momento en que existía una masa de accionistas partidaria de ciertas violencias de lenguaje”.

Hemos censurado también que tanto *Fradúe* como Domingo Álvarez, se hayan dedicado exclusivamente, durante mucho tiempo, a molestar injustamente a Canalejas y a todos los liberales. En tal sentido han publicado verdaderas barbaridades que ha producido en la opinión pésimo efecto.

También esto ha debido influir en la dimisión... pues nos consta que éste ha tenido serios disgustos por haber echado al fuego no pocos escritos de *Fradúe* y Álvarez, por intemperantes.

Nos consta que en muchas ocasiones y cuando el señor Berazaluze estaba en su casa, se deslizaron cosas que él no hubiera tolerado...

Y con estos antecedentes y con estos hechos probados, ¿qué extraño es que cada día sea mayor el desprestigio del antiepiscopal *Diario de Navarra*. ¿Qué extraño es que todo el que conozca la vida del *Diario* por dentro, sienta repugnancia ante los proceder tan indignos en que se han inspirado las campañas de algunos de sus redactores y colaboradores?

El día 1 de julio volvía sobre el tema, reprochando la forma descortés en la que se había tratado al exdirector del *Diario* por parte de la empresa. Allí mismo da la noticia oficiosa de que “*Fradúe* dejaría de escribir al final del mes de junio”. Cree que ello es fruto de la “campaña de este humilde servidor... en beneficio de los intereses del antiepiscopal colega”. (Con ser cierta la noticia los acontecimientos llevarían un rumbo distinto, si bien desembocarían en la condena y destierro por cuatro años a una distancia de 100 kilómetros de Pamplona de *Fradúe*. La primera en mayo de 1906, el segundo el 14 de julio de 1907).

Y remachaba: “Todos sabemos que los integristas son los verdaderos mangoneadores del Diario antiepiscopal, que por delante, por detrás y por todos lados tiran hábilmente del cordelito”.

El día 21 de julio volvía a ocuparse extensamente del tema. Allí se nos da a conocer que *Fradúe* había dimitido antes de que lo hiciera Berazaluze, dimisión que le fue aceptada. Pero al parecer tras conocer la dimisión de aquél se acercó al consejo y suplicó que no tuvieran por presentada la suya.

Una y cien veces *Mostacilla* incitó a los miembros del consejo, algunos de los cuales le merecían el calificativo de “respectables y distinguidas personas”, a que cambiaran el rumbo y no consintieran que

las columnas del Diario se convirtieran en vertederos de inmundicia. Y por si fuera poco, apostillaba, refiriéndose a *Fradúe*.

Un hombre que guarda silencio ante conceptos y frases que debían herirle en lo más íntimo, está suficientemente juzgado.

Y un periódico que pone al frente de su redacción a un ser de tal naturaleza, también está suficientemente juzgado.

Si del *Diario* dirá *Mostacilla* que es un periódico “hipócrita y mercachifle”, de *La Tradición Navarra* dirá que es “una vieja gruñona e hipócrita”.

También los carlistas eran objeto de sus diatribas. Sin embargo su postura, aun siendo dura, era menos negativa que la adoptada frente a los nocedalinos o ante los hombres de *Diario de Navarra*. Les reconocía nobleza e ir de frente. Sus mayores chanzas tenían como objeto al pretendiente

En cuanto escucho el nombre/ del pretendiente/ se me pone señores/ dolor de vientre. Y como son los carcas/ para mi cuenta/ unos anti-patriotas/ que me revientan/ quiero que llegue el día / tan deseado/ de que no quede ni uno/ para contarlo (15 de abril de 1905).

Respondiendo a un ataque aparecido en *El Pensamiento Navarro* contra los gobiernos liberales, nos dirá:

¡Viva el carlismo! Parece mentira que se atrevan a titularse patriotas los que tienen la osadía de lanzar un grito de esa naturaleza.

...Esos gritos, lanzados por los autores de tantos y tan criminales fratricidios, dan a entender que no sienten arrepentimiento por los incalculables perjuicios que ocasionaron a la Patria y que no tendrían inconveniente en aumentar sus delitos con la agravante de reincidencia.

...¡abajo el carlismo! Reneguemos para siempre de esos fariseos, de esos hipócritas, de esos que califican de santa una causa que no pueden menos de condenar cuantos se precien de buenos patriotas y cuantos sientan correr por sus venas la vivificadora savia de la libertad (7 de junio de 1905).

En un artículo aparecido el día 16 de junio de 1905 y con el título de “Los de siempre”, dirá, atacando a *El Pensamiento Navarro*, “que no debe ver por otros ojos que por de su pretendiente, ni sabe defender otra causa que la suya, causa putrefacta y maldicida por todo buen patriota”.

Sin embargo en repetidas ocasiones dirá que le merecen más respeto que los neointegristas.

Los carlistas defienden su causa frente a frente, con dignidad, a diferencia de los integristas que lo hacen solapadamente y por artimañas que sólo encajan en su habitual hipocresía (3 de septiembre de 1905).

Fue también *El Demócrata* quien denunció al concejal carlista Doroteo Yoldi que tras estafar 40.000 pesetas, fue detenido en Pasajes cuando pretendía tomar un barco para huir a Francia.

Respecto a su actitud frente a los republicanos diremos que fue, exceptuados algunos pequeños roces, francamente positiva. Seguramente por convicción de que era mucho más lo que les unía, su progresismo, su lucha por las libertades, que lo que les separaba, su postura ante la forma de gobierno, monárquica o republicana. Sus enemigos comunes, carlismo, integrismo, conservadurismo, les unían en su lucha común. Por otra parte eran muy conscientes de que la suma con los republicanos, con arraigo en el mundo de los trabajadores ampliaba su base electoral.

Por lo que hace a su disposición frente al socialismo diremos que manifiesta que liberalismo y socialismo son términos antagónicos. En su opinión éste conducía al comunismo y al absolutismo, contrarios a la libertad y el progreso.

Ello sin embargo no les privó de tener un gran sensibilidad social ante los problemas de las clases trabajadoras y desfavorecidas, como luego veremos.



### 3. Postura ante la Iglesia, el clero y el obispo. Laicismo y anticlericalismo

Podríamos decir que la aparición del órgano canalejista tenía todo en su contra. Pero especialmente sería acusado de anticlerical.

El cambio de siglo había traído a Pamplona graves agitaciones provocadas por motivos religiosos. Seguramente la más famosa de ellas la promovida a raíz de la excomunión de Basilio Lacort y de la prohibición de la lectura de sus periódicos, primero “*El Porvenir Navarro*”, luego “*La Nueva Navarra*”<sup>20</sup>. Había tenido lugar la gran manifestación católica del 9 de diciembre de 1900. *El Porvenir Navarro* había sido suspendido el 8 de diciembre por el gobernador civil Jenaro Pérez Moso, “de continuar la publicación de ese periódico es inminente e irremediable una gran alteración del orden público y, en previsión de mayores males... he acordado suprimir la publicación del referido semanario”, decía la nota del gobernador.

Todo ello produjo un enorme revuelo en la prensa nacional y el asunto se llevó al Congreso de los Diputados. Romero Robledo atacó duramente al Ministro de la Gobernación. Para Canalejas la supresión de *El Porvenir Navarro* se debe a que Navarra es el feudo del Sr. Ministro de Gracia y Justicia. “No va a ser posible a los liberales vivir en Pamplona”, afirmaba Romero Robledo...

Los tiempos no habían cambiado mucho, pero ahora las condenas del obispo irían a dar contra *Diario de Navarra* y contra *La Tradición Navarra*, por sus ataques al rector del Seminario, señor Fornesa.

Y éste giro fue aprovechado hábilmente por *El Demócrata Navarro* y por su director, Frauca, que les reprochará continuamente su rebeldía contra el obispo, la autoridad eclesiástica, y contra la Iglesia misma. De resultas de ello ambos periódicos perderían el marchamo de publicación, “Este periódico se publica con censura eclesiástica” que exhibían en su primera página.

Su postura era muy clara en lo religioso. De una parte denunciaba los abusos de los sacerdotes y párrocos que en ocasiones se extralimitaban en su labor, interviniendo en la contiendas políticas. Ello sobre todo cuando utilizaban su influencia en las mujeres o su predicación para inclinar los votos en un sentido bien distinto al liberal o republicano. Criticaba que se dedicaran a la caza, fuera de temporada (“cazan tantas cosas vedadas”) o acudieran al frontón, en primera fila. Y no le dolieron prendas en dar nombres, aunque fueran los del hermano de su antagonista, *Fradúe*, sacerdote párroco de Tabar, o los del párroco de San Lorenzo, Marcelo Celayeta. Solía hacer mofa de la falsa moral y de la hipocresía social.

Uno de los ejes de su polémica diaria con *Diario de Navarra* va a ser la postura del mismo a partir del 11 de marzo de 1905. Ese día aparecía en él un breve artículo titula-

20. Ver sobre Basilio Lacort, entre otras publicaciones: ARBELOA MURU, V.M., “Sobre Basilio Lacort y Benito Valencia” (*Diario de Navarra*, 15 de septiembre de 1973), “Basilio Lacort, un anticlerical navarro excomulgado”, en *Letras de Deusto*, col. 7, núm. 13, enero-junio 1977, pp. 59-84, y GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á., *Navarra, conflictividad social a principios del siglo XX*, Pamplona 1984, y del mismo autor, *Republicanos navarros*, Pamplona, 1985, pp. 95-121, y “Nuevas noticias sobre Basilio Lacort, sus empresas periodísticas y ‘La Pelea’”, *Príncipe de Viana*, Anejo 5 (1987), pp. 471-489.

do “La Velada”, firmado por *Fradúe*. Se trataba de un duro reproche que reabría viejas heridas. El reproche iba dirigido aparentemente contra Tomás Fornesa, rector del Seminario. Llovía sobre mojado; recuérdese el encontronazo con ocasión del nombramiento por el obispo de Juan Gómez Delgado como doctoral, en detrimento de Hilario Yaben.

En esta ocasión la chispa había saltado con ocasión de la consagración en la capilla Virgen del Camino, de los nuevos obispos de Orense y Oviedo, Francisco Baztán y Eustaquio Ilundain. Ni el autor ni el Consejo quiso avenirse a rectificación alguna. El censor del periódico de Zapatería dimitió ante su fracaso. Se retiró a la publicación el marchamo de publicada “con censura eclesiástica” que exhibía desde agosto de 1904, se prohibió su lectura en el Seminario, su suscripción y lectura a los sacerdotes. El *Diario* a punto estuvo de ser excomulgado.

Claro que el obispo a estas alturas había sido declarado amigo de liberales, antifueirista y extraño a Navarra. Pero tampoco parece que le quedara mucho margen de maniobra.

En la Asamblea de la Buena Prensa de Sevilla se había aprobado como primera conclusión:

Se comprometerán los periódicos católicos a hablar siempre con respeto de las personas e instituciones eclesiásticas y religiosas, a defenderlas de las ofensas, injurias y calumnias que les infiera la prensa anticatólica.

Resultaba chocante la situación creada y habría quienes no dejarían pasar la ocasión<sup>21</sup>. *Mostacilla* acusará al *Diario* de ocultar a sus lectores que se le ha retirado la licencia eclesiástica. Un día sí y otro también le restregará este extremo.

Y con maldad dirá que los accionistas se debaten en saber si es más beneficioso para la rentabilidad del periódico rectificar y acatar al obispo o mantenerse en sus trece.

Vendría luego la destitución de los profesores del Seminario que no firmaron la carta de adhesión al obispo, *Fradúe* escribirá contra el rector diciendo:

---

21. El obispo publicó en el *Boletín Eclesiástico* (31 de diciembre de 1905) que *Diario de Navarra* era “rebelde a la autoridad eclesiástica y que por ello se había colocado en la pendiente del cisma. Por ello se disponía que ninguno de nuestros sacerdotes se suscriba o siga suscrito al *Diario de Navarra*, ni lo lea sin nuestra autorización bajo pena de pecado mortal”.

Ver, entre otros, los estudios de LECEA YÁBAR, J.M., “*La Vieja Navarra*” y “*La Nueva Navarra*”, Pamplona, 1973, y MORENO, V., “El reaccionarismo ideológico de *Diario de Navarra*”, en *Príncipe de Viana*, Anejo 5 (1986), pp. 427-447, y “El *Diario de Navarra* y el obispo Fray José López de Mendoza”, en *Príncipe de Viana*, Anejo 5 (1986), pp. 443-469.

La Asamblea de la Buena Prensa se había celebrado en Sevilla en junio de 1904 y en ella había tenido un papel muy resaltado Fray José López de Mendoza, obispo de Pamplona. Se celebraba bajo los auspicios de Pío X y del cardenal Spínola. La argamasa que unía a los reunidos era la lucha contra el liberalismo y sus medios de expresión. En ella hubo 75 navarros que oyeron cómo se convocaba a la unión de los católicos en lo esencial ante la nefasta propaganda de la prensa liberal. En Pamplona se había clamado por esta unión a través de órganos como *La Avalancha* (1895-1950), *La Pelea* (1901) o *La Solución* (1901).

He de verter acíbar en la espumante copa de sus alegrías y he de hacer ver a todos cuán funesto es ese hombre que vino de Ceuta a morder a todos los navarros dignos y dar al traste con el Seminario (*Diario de Navarra*, 26 de septiembre de 1905).

Este navarrismo daría pie a que fuera acusado por el periódico liberal de nacionalista.

Las aguas bajaron revueltas mucho tiempo, se acudió a Roma, *Fradúe* se retractó de todo lo dicho contra el prelado y éste, “en virtud de Obediencia a la Santa Sede”, se declaró satisfecho y levantó la prohibición de leer *Diario de Navarra*.

La toma de postura de *El Demócrata* en todo este grave asunto va a ser muy clara. Brevemente podríamos decir que sale en defensa del obispo argumentando que siendo una autoridad constituida, se le debe respeto y obediencia. Reprochará que sean los partidarios de la “candidatura del orden”, y respetables católicos, quienes se lo nieguen. Si ellos se lo otorgan no es porque sean defensores del prelado, sino por ser partidarios del orden constituido. Y ello a pesar de su laicismo, que no anticlericalismo.

Al ser tratado el periódico liberal por *La Tradición Navarra* de anticlerical, responderá:

hemos de hacer constar una y cien veces que el periódico necedalino de Pamplona copió en sus columnas cargos que en el anti-episcopal *Diario de Navarra* se hicieron al obispo, que no aceptó las rectificaciones pedidas, desobedeciendo y desagradando al Prelado y renunciando a la censura.

Estos hechos inconcusos nos autorizan para calificar a *La Tradición Navarra* de periódico anti-episcopal y verdadero amigo de Lucifer (20 de mayo de 1905).

El día 24 de marzo de 1905 escriben que si trataran de combatir el dogma o menoscabar la integridad de la Iglesia

entonces nos consideraríamos enemigos de la Religión y nos podrían tildar de anticatólicos... El verdadero catolicismo consiste en que reine perfecta unidad entre lo que un individuo piense y su forma de obrar.

Reprochará una y mil veces a los *neos* el “convertir la religión en un instrumento para explotar su política”.

Como contramodelo de éstos y bajo el título “La Voz del Prelado” transcribe un artículo que Luciano Lacroix, obispo de Tarantaise había publicado en la revista *Le Crethiens Françaises*. Según él

hay ciertos católicos de brocha gorda que defienden ruidosamente los intereses católicos, prodigando injurias a los obispos y a los sacerdotes que no quieren aceptar su dirección; por esos católicos no votaría yo jamás.

Pero conozco protestantes y judíos a quienes de toda voluntad daría mi voto porque me consta que son honrados y tolerantes, respetuosos con todas las creencias. Tales hombres son preciosos en todas las Asambleas y fuera locura privarnos de su concurso. (15 de junio de 1905)

Y saliendo en defensa de algunos sacerdotes, atacados por *El Pensamiento Navarro* por defender a Canalejas, dirá que esos sacerdotes saben que

en todos los partidos hay hombres buenos, honrados y dignos de que se les guarden todo género de consideraciones.

No se cuidan ellos de hacer política en uno u otro sentido, porque saben que no es esa su misión; ministros de la Iglesia, de arraigadísimas convicciones católicas, tienen de la religión el alto concepto que se merece y no quieren cometer la osada herejía de mezclarla y utilizarla como arma de combate en las contiendas políticas (16 de junio de 1905).

*Diario de Navarra* sería tratado de pesetero, hipócrita y rebelde a la autoridad eclesiástica. Ello, según los demócratas le llevaría a su desaparición. Y se le acusará de integrista con ocasión de que *La Tradición* declinara poner a partir de 21 de marzo de 1905 sus páginas bajo la protección de la censura eclesiástica. Ni que decir que todo ello tenía obnubilados al resto de la prensa española. Era difícil de cohonestar todo esto con las proclamas de catolicismo que hacía el *Diario* en sus páginas.

Esos son (clamará *El Demócrata*), señor obispo, los católicos... que todo lo supeditan a los intereses de la religión... ésa es la conducta de los que por medios hipócritas tratan de convertir la religión en medio para sus explotadores fines... católicos de nombre, que demuestran no encerrar en sus corazones rastro alguno de sentimientos religiosos

Y ante el cambio de veleta de *Fradúe* que orientaba el asunto por las veredas del navarrismo y del regionalismo *Mostacilla* llegará a acusar al periódico liberal conservador de separatista.

El *Diario* ya lo hemos afirmado antes de ahora no es navarro sino separatista...

El *Diario* es separatista, separatista y separatista, es un hermano de *La Gaceta del Norte*. ¡Y pensar que se pidió dinero para su fundación anunciando a una Voz de Guipúzcoa! (27 de septiembre de 1905).

Y por si no ha quedado claro, el día 8 de octubre de 1905 publica en primera página un artículo con el título “*El Diario de Navarra* es separatista, quien dijere lo contrario se equivoca”.

Es cierto que se habían publicado algunos ataques por parte de *Fradúe* basados en el hecho de la procedencia no navarra de determinadas personas. Ello podía verse desde una óptica navarrista radical, pero *El Demócrata* lo interpretaba en clave separatista, aunque seguramente en su fuero interno no confundía las cosas.

El día 27 de septiembre de 1905, en primera plana y bajo el título de “La Buena Prensa” comentará los reproches dirigidos desde las columnas de *Diario de Navarra* al obispo. Pegando hebra, dirá:

Necesario es de todo punto no ser clerical. El *Diario* vuelve por los fueros de Navarra, nosotros volvemos por los fueros del Estado: el *Diario* se opone a que una autoridad eclesiástica penetre en el alma regional bastardeándola en provecho a sus fines particulares, nosotros nos oponemos a que Roma, con los mil tentáculos de las órdenes religiosas, aprisionen

a la Patria, nosotros luchamos porque la Iglesia no penetre en las funciones del Estado, porque las órdenes religiosas no absorban las funciones de la enseñanza y el *Diario* batalla por evitar que uno ahorque el alma navarra con el dogal de la autoridad eclesiástica.

Esta es la cuestión que demuestra la necesidad de ser anticlerical para poder luchar contra las intromisiones de los eclesiásticos; en esta cuestión prácticamente se ve la diferencia entre anticlerical y anticatólico.

Cualquier escándalo en el que estuviera metido algún cura, sobre todo si éste era carlista, fue buena ocasión para lanzar puyas contra los periódicos. Uno de ellos fue el tumulto que tuvo lugar contra el obispo en Mendavia por querer retener al párroco trasladado a otro pueblo. La actitud tibia y el silencio ante tales desmanes que tuvieron los periódicos pamploneses merecieron un duro ataque de los demócratas radicales. En especial reprochó su postura al *Diario* y a la católica *La Tradición Navarra*. Lejos quedaban las recomendaciones dadas a la Buena Prensa. Ante las acusaciones de que los protagonistas de tales hechos eran liberales, el periódico de la Plaza de la Constitución dirá: “Han sido los carlistas e integristas, ambos explotadores de las santas creencias que dicen profesar”.

Volverá a exponer claramente su posición ante el prelado diocesano:

No somos defensores del Prelado. Tiene el Prelado, si se considera ofendido, sobrados medios para castigar la ofensa. No somos episcopales ni dejamos de serlo; el Prelado nos merece los mismos respetos que cualquier otra autoridad; si protestamos de lo de Mendavia fue condenando unos actos de barbarie (27 de septiembre de 1905)

Acogerá en sus páginas en más de una ocasión alabanzas hacia religiosos o sacerdotes. Así por ejemplo el día 1 de julio de 1905 incluye un obituario de Don Víctor Larralde, fallecido en Tafalla.

Virtuoso sacerdote. Era el finado un sacerdote ejemplar, un respetable señor, un santo varón apreciadísimo por sus muchas virtudes, entre las cuales sobresalía su ardiente e inagotable caridad.

Ha muerto pobre...

Era un sacerdote modelo, querido por blancos y negros

Frente a la campaña de la Buena Prensa que unía a toda la prensa católica contra la liberal, *El Demócrata Navarro* se adherirá a la idea de fundar una asociación de la prensa liberal que pusiera coto a las demasías de la prensa vaticanista.

Los enfrentamientos entre el periódico liberal radical republicano y liberal conservador siguieron siendo diarios y duros y centraron todo el interés político e informativo de los círculos políticos y sociales navarros. Habían logrado desplazar a *El Eco* y minimizar a *El Pensamiento Navarro*

#### 4. *Posicionamiento social*

A finales del siglo XIX llegan a Pamplona vientos nuevos. Los primeros años del XX van a ir ver surgiendo un buen número de Federaciones Obreras, afines a la UGT y al

socialismo. Los estudiosos de éstas relacionan sobre todo las que figuran en la estadística elaborada por el *Instituto de Reformas Sociales*, de 1 de noviembre de 1904.

Las primeras células socialistas se constituyen en 1900. A las Federaciones Obreras pertenecían socialistas y republicanos. El mismo Pablo Iglesias visita Pamplona en 1892 y 1912. Aquellos movimientos sociales supusieron una convulsión social tal que, dada la tibieza del periódico dominante, *El Eco de Navarra* (liberal conservador) originó el que un grupo de propietarios, industriales y de profesión liberal crearon *Diario de Navarra*. Ello para hacer frente a esta avalancha e infección que venía a perturbar el orden social instituido.

En 1904 se creó una Agrupación Obrera Republicana que contó con 150 miembros. No cabe duda alguna que sus afiliados más numerosos estuvieron en las filas de los médicos y funcionarios, como podemos comprobar por la atención que se les da en sus publicaciones. Como veremos, fueron duramente fustigados desde los púlpitos, además de las páginas de los periódicos integristas, carlistas o conservadores.

En Navarra el movimiento social había provocado el nacimiento de sociedades controladas por la Iglesia (*Centro Escolar Dominical de Obreros*, 1881) o por los patronos (*La Conciliación*, 1902), que contaron con un buen número de socios. Floreció con fuerza el movimiento social católico, con sus Cajas Rurales, sus Sindicatos, sus Cooperativas Agrícolas.

La postura del portavoz liberal radical frente a estos movimientos va a ser en principio de respeto y comprensión. E incluso se van a quejar del trato que les otorga el “compañero Angulo”<sup>22</sup> en una velada de estas Sociedades, celebrada en el Teatro Garrayre

No obró bien... al querer motejar a los periodistas porque sirven los intereses de empresa y por tanto los de la clase patronal. Eso es totalmente inexacto. Los periodistas, obreros de la inteligencia y como tales defensores de intereses legítimos, podrán servir honrada y honestamente a las empresas que les pagan, pero éstas no exigen, ni por nuestra parte lo toleraríamos, que el redactor del periódico haga, por el hecho de serlo, dejación de sus íntimas convicciones.

Y aún dirá más al afirmar que la dignificación de la clase trabajadora se debe en gran parte al régimen liberal y a la influencia decisiva de la prensa que ha colaborado de un modo constante para que el proletariado alcance mejoras y progresos en la vida social. (25 de abril de 1905).

Va a apoyar una fuerte campaña a favor de las clases desfavorecidas exigiendo que desde Diputación y Ayuntamiento se promuevan trabajos de invierno para que todos estas pobres gentes tengan qué comer.

---

22. Gregorio Angulo fue un activo socialista navarro que llegó a ser concejal del Ayuntamiento de Pamplona de 1914 a 1918. Fue director y fundador de la publicación quincenal *La Unión Productora*, órgano de las Sociedades que formaban la Federación Obrera de Pamplona. Su primer número se editó el 1 de febrero de 1903. Su trayectoria puede seguirse en GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á., *Los “obreros conscientes” navarros. Gregorio Angulo (1868-1937)*, Pamplona, Fundación “Juan José Gorriño”, 1999.

En su opinión en España hace falta una política que rompa con las murallas que defienden bárbaras teorías de propiedades, una política que luche contra la Oligarquía y el Caciquismo, encaminada a proporcionar al pueblo español trabajo para vivir y ennoblecere su vida.

¿Qué haremos nosotros si nuestra vida se va haciendo imposible? ¿Qué harán los jornaleros andaluces, hambrientos y miserables? ¿Qué harán los ganaderos que venden a peso el kilo de carne en vivo, por no poder mantenerlo...

Muy fácil es predicar con la fuerza del Mauser, acallando a tiros los gritos del hambre. Muy fácil es imponerse a turbas débiles y hambrientas por la fuerza y a la turba de vividores comprando sus conciencias ¿Y la patria? Los diez y ocho millones de españoles que creen que su nacionalidad les da derecho al respeto y a la vida ¿qué harán? ¿Qué harán en la Argentina vencidos por las razas alemana e italiana que emigran por plétora si ellos emigran por hambre?...

...Una política en que la que el chanchullo es la fuerza y el pucherazo un procedimiento de gobierno.

Y con ironía les dirá, dirigiéndose a los gobernantes:

Vivid pues... No penséis en que el pueblo se muere de hambre y en que España agoniza; pensad en Lutero, en Mahoma, en Calvino y en Torquemada (24 de mayo de 1905).

Clamará por un comercio más fluido, suprimiendo cadenas, barreras e impuestos de Portazgos... Se declarará partidario de la instrucción, otorgando una gran importancia a la escuela pública y reclamando mejoras salariales para los maestros. Mostrará su oposición contra la prostitución y a favor de las mujeres que ejercen este oficio. Promoverá campañas para el desempeño de las ropas de los pobres, suscripciones, espectáculos taurinos, todo ello para subvenir a las clases necesitadas.

Asimismo se preocupará mucho del desempleo, el hambre, los trabajadores en paro. Aunque reconoce que ha habido mejoras en las condiciones habidas en la condición de las clases proletarias reconocerá que en esos momentos las clases trabajadoras están pasando un momento muy duro, de hambre, por falta de trabajo y por la sequía. Por ello mostrará una sensibilidad muy grande ante estos hechos y exigirá a los poderes públicos, Diputación y Ayuntamientos la creación de empleo promoviendo obra pública y excitará a los ciudadanos a subvenir a los necesitados. Así por ejemplo al analizar los Presupuestos Provinciales de 1905 propondrá el “rebajar las cargas a los agricultores”, el “resolver las necesidades apremiantes de la clase baja” (6 de enero de 1905).

También acogerá en su crónicas de pueblos las noticias en este sentido enviadas por sus colaboradores y apoyará con pasión todas las disposiciones, fundamentalmente tomadas por el popular alcalde, Joaquín Viñas, tendentes hacia la sanidad municipal, limpieza de río, de calles, salubridad del agua, de los alimentos, lucha contra su adulteración, la reforma social y de costumbres, el apoyo a las clases trabajadoras, mediante la generación de empleo por las instituciones públicas, Hospital de Barañáin, Casa de Misericordia<sup>23</sup>.

---

23. Una semblanza de Viñas, en GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á., *Las elecciones municipales de Pamplona en la Restauración (1891-1923)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1990, pp. 64-66.

## ¿Inversión rentable?

Creemos haber llegado a exponer a través de este breve resumen cuáles fueron los presupuestos, andadura y logros del periódico navarro del Partido Liberal Democrático.

Ignoramos si sus promotores llegaron a pensar que se habían cumplido sus expectativas y que la inversión humana y económica en él realizada fue rentable.

Podemos constatar que el periódico reflejó con entusiasmo, y a menudo con ingenuidad, ideales, preocupaciones, intereses y presupuestos radicales. Y que para ello dispuso durante su vida del concurso y apoyo de los republicanos navarros, con mayor solera en el momento.

Fue sin duda alguna un buen instrumento para la promoción y elección de los candidatos de este bloque, obteniendo resultados concretos en el ámbito municipal, fundamentalmente.

Sin duda alguna supuso un desafío al estatus constituido en la provincia, tan al margen del que estaba instaurado en la mayoría de las provincias. La Navarra “reaccionaria” se vio retratada en el espejo diario y osado del joven periódico.

Su vida termina con la muerte de Canalejas y la disolución de la alianza mantenida con los republicanos navarros. La muerte de Lacort, defensor de la misma, debió suponer un duro golpe para el periódico demócrata.